

# la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 136

Guatemala, agosto 2010



Dispuestas a transformar  
el mundo

# Atrevámonos a decir lo que pensamos y escribir lo que decimos

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Bajo este lema se llevó a cabo la Primera Asamblea Feminista *Miradas y estrategias políticas desde Guatemala*, del 15 al 18 de julio en el emblemático Paraninfo Universitario, símbolo de la academia y las luchas por la justicia social en este país. La iniciamos y cerramos con las imágenes fotográficas de 12 ancestras de las luchas de las mujeres en Guatemala, acto de reconocimiento de su resistencia como un legado hacia nosotras.

## El camino recorrido

Este evento tiene sus antecedentes en marzo de 2007 cuando nos reunimos 20 feministas, convocadas por algunas de las que participamos en la Asociación La Cuerda. En ese entonces nos dijimos que era el momento de pronunciarnos sobre la realidad, y hacer una propuesta de qué organización social y política quisiéramos, una en la que nos sintiéramos partícipes.

Desde entonces hemos reflexionado sobre distintos tópicos: nuestras prácticas políticas y los nudos del movimiento; obstáculos que tenemos para construir pactos y alianzas entre nosotras; análisis sobre las concepciones que tenemos del Estado y la democracia, el modelo económico como hecho y modelo teórico de análisis, y la relación depredadora que se establece con la naturaleza; la hetero-realidad, el racismo, las religiones, la espiritualidad y el sentido de nuestra existencia.

En estos años intercambiamos reflexiones con compañeras de Petén, Jalapa, Zacapa, Izabal, Chiquimula, Totonicapán, Quetzaltenango, Huehuetenango, San Marcos y Chimaltenango, retroalimentación que nos sirvió para ordenar la ruta de análisis que habíamos trazado inicialmente.

De esa cuenta, en abril de 2009 llevamos a cabo un Pre-Congreso Feminista en el que participaron casi cien feministas, y tuvo como objetivo profundizar en nuestro sueño de sociedad.

Al analizar la experiencia obtuvimos las siguientes lecciones: somos muy diversas y debemos establecer procesos particulares que nos permitan alcanzar un mínimo de sintonía. Es necesario que los procedimientos de las reuniones nos faciliten hacer síntesis para visibilizar los análisis que hemos realizado y que éstos se constituyan en un acumulado político de nuestra reflexión como movimiento. Tenemos que colocar la escritura y la reflexión estratégica como prioridad en nuestra agenda política. Es importante que todas las participantes conozcan la propuesta metodológica del proceso para que su participación sea activa y propositiva.

## Cómo organizamos la Asamblea


Después de mucho discutir, acordamos que considerando que llevábamos tres años de hablar, nos merecíamos que cada una ordenara su pensamiento y para eso, era importante que hiciéramos el esfuerzo de escribir. Por ello se solicitó que quienes quisieran participar, elaboraran un escrito (entre tres y 10 páginas). Se planteó que quienes tuvieran dificultades para elaborarlo hicieran discusiones grupales y pidieran ayuda para escribir sus discusiones.

Antes de la asamblea, la comisión metodológica recibió 43 escritos elaborados por 60 mujeres de Sololá, Petén, Totonicapán, Jalapa, Quetzaltenango, Guatemala, Quiché, Sacatepéquez, España, Chile, Nicaragua y México.

A la asamblea asistieron 53 mujeres jóvenes y adultas, mayas, xinkas y mestizas; académicas, escritoras, lideresas comunitarias, comunicadoras, feministas de distintos matices de izquierda, lesbianas, ecologistas. Éramos diferentes, diversas y desiguales, lo que tuvimos en común fue que todas tuvimos tiempo para compartir nuestras reflexiones y propuestas durante esos días intensos. Para todas fue muy emocionante conocer el pensamiento de otras compañeras y vernos reflejadas en intereses comunes o conocer propuestas totalmente divergentes.

## Seguimiento

La asamblea nos permitió identificar y consensuar elementos de un proyecto político, perfilar un programa de acción, caminos a seguir para su impulso, así como la definición de debates pendientes. Nos resultó urgente y prioritaria la construcción de pensamiento propio y fortalecernos como movimiento.

Después de la discusión, acordamos la conformación de un equipo para darle seguimiento a este proceso que nosotras consideramos un hito en la historia del país y del movimiento feminista. 

En este ejemplar presentamos elementos acerca de las más recientes reflexiones y propuestas de las feministas en Guatemala. Nuestra idea es difundir pensamiento e iniciativas de cambio, las cuales -cabe resaltar- son abarcadoras en tanto visualizan otro tipo de sociedad y por tanto incluyen a todas las personas.



Foto: AmC

En laCuerda estamos conscientes de los estereotipos que pesan contra el feminismo, como tiempo atrás se lanzaron contra otras propuestas liberadoras, pero también hemos comprobado, a través de nuestros más de 12 años como publicación masiva, que hay mujeres y hombres interesados en conocer propuestas de transformación social, respaldadas en un análisis crítico, en tanto son sensibles a la situación de desigualdad que viven las mujeres, los pueblos indígenas, la juventud, las personas trabajadoras...



# Palabras como alas

Quimy De León / En revisión, en destrucción, en reconstrucción.

*Lo esencial es que todas enseñemos, mediante la vida y la palabra, las verdades en las que creemos y que conocemos más allá de la razón. Pues solo así, participando en un permanente proceso vital de creación, en un proceso de crecimiento, nos será posible sobrevivir:*

**Audre Lorde** (Feminista negra lesbiana poeta norteamericana).

En los últimos años en nuestro país, en distintos espacios organizativos desde lo comunitario hasta la ciudad, se está haciendo un ejercicio importante por comprender la realidad que rebasa nuestra actividad política. Este esfuerzo no necesariamente implica que sea desde una mirada crítica, pero se está propiciando que esto implique revisarse hacia el interior de los movimientos u organizaciones. ¿Qué lecciones sacamos de nuestra historia? ¿Qué estamos haciendo? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué sociedad queremos?

En este sentido, la Primera Asamblea Feminista propicia hacer el ejercicio de elaboración de pensamiento, a partir de los debates que se habían abierto años atrás en distintos esfuerzos y concretamente, en el espacio nombrado Agenda Feminista.

Así de manera colectiva, desde distintas miradas, fuimos tejiendo y elaborando el sueño de sociedad que aspiramos, el proyecto político y las posibilidades de construir el sujeto político feminista.

## Sacar las ideas del ropero

El resultado de este ejercicio, además de lo rico que significa que cada asambleísta superara el miedo para escribir y sacar las ideas del espacio de silencio (que siempre nos ha tocado a las mujeres), fue que quedó en evidencia la necesidad de mejorar el discurso político y sin contenido, para revitalizarlo con la construcción de una ética desde los distintos feminismos.

Esta necesidad a su vez tiene que estar amarrada con lo íntimo y lo personal, como lo propone la académica chilena **Margarita Pisano**. Si la teoría no está trenzada con las prácticas políticas y éstas no pasan por nuestros cuerpos y nuestras vidas, ¿entonces qué estamos haciendo?

## Diferentes miradas

En esta salida del ropero es preciso ser justas con la historia e identificar los principales posicionamientos feministas que emergieron en esta asamblea, muy pocas son quienes se identifican con una corriente política de pensamiento definida, pero existen tendencias.

La experiencia de participación que se ha tenido en distintos espacios de formación ha generado frutos riquísimos de saborear, como la Escuela de Formación Lésbica Feminista (Lesbiradas), la Escuela de Formación Política (Sector de Mujeres) y la Escuela Política Feminista (laCuerda, Sector de Mujeres e Ixquic). Esto permitió que algunas de las asambleístas utilizaran categorías y conceptos provenientes de los feminismos. Algunas escribieron desde sus identidades como jóvenes, de izquierdas, trabajadoras, académicas, lesbianas e indígenas. Otras hablaron desde sus experiencias de vida y las vincularon con otras luchas más amplias.

Hubo posicionamientos críticos que crearon debates. Es preciso visualizar los aportes del feminismo lésbico y del radical (**Audre Lorde**, **Margarita Pisano**, **Andrea Franulic**), que generaron algunas de las posiciones más contundentes -aún minoritarias- referidas al ámbito íntimo, la misoginia entre mujeres, la hetero-sexualidad obligatoria, el amor, el erotismo, el cuerpo y la sexualidad, así como a las prácticas políticas y las posibilidades de construcción del movimiento feminista.

Otras basaron su propuesta política vinculada a la lucha por la tierra, el territorio, la autonomía y la libre determinación, que proviene de los pueblos originarios desde la propuesta de *Buen Vivir* y la lucha contra el racismo. A la vez, una de las reivindicaciones es la incorporación de aspectos de la cosmovisión maya y la espiritualidad.

Otras más plantearon trenzar el feminismo con otras teorías provenientes del pensamiento de izquierda, para enfrentar las distintas opresiones y la posible articulación con otros movimientos sociales que propicie la construcción del sujeto político.

Algunas participantes provienen y representan a sus organizaciones no gubernamentales o instituciones, sus planteamientos son desde un enfoque de género y aunque no fue una posición mayoritaria, estuvo presente.

Al pensarnos como movimiento, es necesario ubicar estas diferencias, que no se diluyan en el propósito de construir movimiento y sujeto político, sino que definen la manera en la que nos hemos relacionado. Reconocer el acumulado histórico y teórico de los feminismos es imprescindible.

## Estrategias

Algunos de los elementos programáticos propuestos en la Asamblea son: desmontar el ordenamiento jurídico, político y económico: normas, prácticas e instituciones que oprimen a las mujeres, regulando el cuerpo, la sexualidad y la vida, así como desmontar el orden simbólico-ideológico patriarcal.

Una de las estrategias a impulsar es re-politizar los distintos aspectos de la vida: la familia, el matrimonio, la pareja, la maternidad, la academia, el Estado; los aparatos ideológicos e imaginarios sociales; el amor, la hetero-sexualidad obligatoria, la ciencia, la comunicación, la democracia, la política, etcétera. Asimismo, colocar la sexualidad, la espiritualidad, el placer y el amor como elementos de potenciación de las personas.

Entonces, como dijo **Jacqueline Torres**, una de las asambleístas, *Usemos nuestras palabras como alas*. Y le agrego: solamente si el vuelo nos lleva a construir un sujeto político y su proyecto con autonomía. 8



Quimy De León. Foto: Amc



## El debate continúa

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Al intercambiar puntos de vista sobre la Organización Social y Política, en la Primera Asamblea Feminista abordamos diferentes miradas de cómo concebimos *la crianza, el cuidado de las personas, la sostenibilidad de la vida humana y el respeto de la naturaleza*. También tratamos sobre nuevas formas de organización para convivir en una espiral de relaciones.

A fin de visualizar diferentes caminos que provoquen transformaciones, tomamos en cuenta diagnósticos, propuestas políticas y conceptos que ayudan a interpretar de manera crítica la realidad, mismos que hemos venido realizando en los últimos tres años.

Reflexionamos acerca de algunas alternativas que propicien un buen vivir, bien/estar, vivir con plenitud. Éstas son algunas ideas: *el Buen Vivir es saber danzar, queremos equilibrio con la naturaleza, convivir con armonía sus ciclos, una sociedad que utilice lo necesario, una organización social sin jerarquías con una visión artística, descubriendo las habilidades de cada persona que aporta a la comunidad.*

*Promover la libertad y la gana de vivir la insolencia colectiva y emancipadora desde mi territorio, cuerpo y tierra, vivir una cultura solar, que vive del sol y se preocupa por el cierre de los ciclos...*

Después de escuchar ideas en grupos y en plenaria, escribimos en el Proyecto Político estas características: *sociedad que conoce y reconoce su historia y que a través de diferentes luchas de las y los sujetos sociales ha logrado constituirse en una sociedad de convivencia, colaboración y apoyo autónomas auto-reguladas, basada en relaciones de cooperación para el cuidado de la vida, la satisfacción de las necesidades materiales y simbólicas con justicia social y el desarrollo de capacidades y habilidades creativas y la convivencia armónica que forma parte de un conjunto de sociedades.*

Desde nuestros enfoques feministas, aspiramos a que existan sociedades estructuradas con relaciones equitativas y autónomas, que las unidades de cuidado sean por elección como consanguíneas, por afinidad, entre otras. Que la lógica organizativa y deliberativa en la toma de decisiones sea horizontal

y espiral; es decir, que cada persona, como los colectivos o comunidades, sean responsables de las convivencias y organización siendo partícipes de la toma de decisiones y las acciones.

Relaciones afectivas que se basen en nuevas concepciones de amor, sin dominio ni violencia; que contribuyan a construir sexualidades libres, a formar personas sujetas autónomas. La producción de bienes -materiales, alimentación, vestimenta, entre otros- se elabore lo necesario con respeto a la naturaleza y se distribuya por medio de un intercambio entre unidades de cuidado, comunidades y diferentes formas de convivir.

Concretamos algunos caminos políticos para lograr, en el largo plazo organizaciones políticas y sociales con las características descritas. Punto importante es realizar alianzas y pactos entre agrupaciones con objetivos similares para ser parte de movimientos políticos. El debate continúa. ☸



Mariajosé Rosales Solano. Foto: Amc

## Ni esencialistas, ni fundamentalistas

Dorotea Gómez / Maya K'iche'

Al rescatar lo que más me motivó respecto al debate de Cultura y Simbolismo durante la Primera Asamblea Feminista, fue que, sin importar nuestras diversidades -en cuanto a oportunidades educativas, experiencias político-organizativas, extracción de clase, identidades étnicas, opción sexual, credo religioso y procedencias-, coincidimos al manifestar que queremos cambiar el carácter patriarcal de nuestra realidad guatemalteca porque nos excluye, nos violenta y nos oprime por el hecho de ser mujeres.

Me entusiasmó que feministas creyentes, de la iglesia católica o protestantes, compartieran que ha sido liberador reconocer que no es normal ni mucho menos natural que las religiones les coarten sus libertades al controlar sus cuerpos, normar sus vidas y someterlas al servicio de los hombres. Esto me alienta muchísimo porque no es lo mismo que lo denunciemos quienes rechazamos por completo la existencia de las religiones y sus dioses, a que lo hagan quienes les confían y depositan parte de su fe de vida.

También me encantó escuchar aportes críticos de mujeres que le apuestan a la recuperación de las cosmovisiones ancestrales sin obviar la urgencia de indagarlas y analizarlas con ojos y pensamiento irreverentes, al decidir vivirlas y practicarlas.

Y como argumentan que estas cosmovisiones se fundamentan y legitiman en la ideología patriarcal y el poder masculino, proponen como reto apropiarnos de ellas sin esencialismos ni fundamentalismos, para evitar que anulen nuestras capacidades pensantes que nos ayudan a cuestionar todo lo que naturaliza el sometimiento, la opresión y violencia hacia las mujeres.

Fue significativo que manifestamos nuestra insatisfacción con la forma y características con que se nos educa a mujeres y hombres, tanto en nuestras casas y las calles como en las instituciones educativas. Nuestras experiencias en cuanto a este tema son negativas. En vez de dar herramientas para crear pensamiento crítico, éstas han reforzado métodos y contenidos funcionalistas a favor del sistema patriarcal y la visión masculina profundamente racista, clasista y hetero-sexual.

A pesar de estas limitaciones, muchas hemos tenido la oportunidad de participar en espacios de construcción de pensamiento creativo y crítico feminista, donde las palabras escritas o habladas no son la regla, valorando así las imágenes y símbolos que también desafían la cultura prevaleciente que se nos impone contra nuestra voluntad libertaria.

Para seguir avanzando en nuestro objetivo de transformar esta realidad desde la dimensión cultural y simbólica, varias le apostamos a la necesidad urgente de seguir creando nuevos lenguajes, conceptos y teorías para nombrar nuestras experiencias, saberes y sentires, los cuales nos ayuden a construir sociedades basadas en la justicia social.

Varias concordamos que una estrategia, para hacer posible esta creación a mediano plazo, es implementar más escuelas de formación feminista en el país, sin perder de vista el proyecto de una universidad feminista donde construyamos conocimiento crítico desde nuestra plenitud humana, sin condescendencia con el poder patriarcal imperante.



Dorotea Gómez. Foto: Amc



# Participar para realizar los sueños

Andrea Carrillo Samayoa /laCuerda

En el diccionario la palabra participar tiene un significado: *tomar una parte en una cosa; recibir una parte de algo; compartir, tener las mismas opiniones, ideas, etcétera, que otras personas.* Para las feministas, reunidas en esta asamblea, tiene otro sentido, más aún cuando se habla de lo que representa una participación que además debe ser plena.

Es así que con distintas experiencias, caminos recorridos y diversas opiniones, el contenido se amplía y abarca mucho más de lo que está escrito en este libro al que recurrimos cuando no sabemos qué quiere decir alguna cosa.

Imaginando esa sociedad soñada que como mujeres queremos, para que todas las personas quepamos y vivamos bien, se piensa que esta acción rebase lo público y las reglas establecidas, además se promueva la revisión y reconstrucción permanente de cómo nos desempeñamos y funciona todo a nuestro alrededor. Trae consigo la decisión de cómo vivir y la posibilidad de cuestionar lo que realiza la gente para identificar las implicaciones sociales y colectivas que éstas tienen. Trasciende lo individual y es la expresión de la colectividad.

Actuar plenamente implica de igual manera, que nosotras y los otros, podamos construir conocimiento, inventar, crecer, expresarnos de diferentes maneras, sin miedo a que haya conflicto y en esa medida reconocer los diversos saberes. Por lo tanto, no existe la censura de lo que se expresa, tampoco del espacio dónde se hace ni con quién compartir las opiniones.

Como feministas hablamos que esta participación plena tiene que potenciar las capacidades humanas y alentar las luchas colectivas para la transformación social. En este sentido, supone que podamos juntarnos con otras mujeres para construir juntas y manifestar nuestras miradas y posturas. La palabra (voz) es válida y existe un reconocimiento de las capacidades, sabidurías y sueños, sin importar el grado de escolaridad y académico.

Ésta es amplia y extensa, no hay límites para su ejercicio ni comienza con la mayoría de edad; por lo tanto, toda persona desde que nace hasta que su ciclo de vida termina, tiene la posibilidad y responsabilidad de participar de manera constante y permanente.

En este sueño que queremos alcanzar, cada habitante es responsable de su vida y de la comunidad. La participación parte de los conocimientos que se desarrollan de la formación, del pensamiento fundamentado, así como de las experiencias particulares de vida y los factores que en ésta influyen. ✂



Andrea Carrillo Samayoa. Foto: Amc



María Dolores Marroquín. Foto: Amc

# La travesía sigue

María Dolores Marroquín  
Asambleísta feminista

Dejar de hacer actividades porque tenemos fondos de la cooperación, ése fue el primer pacto hecho en la Asamblea Feminista. Las distintas miradas que tenemos sobre diversos aspectos de la vida y discusiones previas nos presentaron el reto de ir recuperando el compromiso. Cada una pagó su inscripción y almuerzos, conseguimos un lugar gratuito e histórico y, aunque tuvimos apoyos financieros, fueron colaterales a la expresión de ese sentido de proceso que queremos impulsar.

Los pactos tienen que ser explícitos, aunque a veces hay cosas que sin decirse son parte de la dinámica. En esta asamblea pactamos colocar nuestras posiciones y preocupaciones a partir de escribirlas, escucharnos respetuosamente y tratar de distinguir el fondo de las propuestas. Esto nos permitió por un lado, no tratar de convencernos sino más bien buscar entendernos, y luego no tener miedo de pensar diferente.

Siempre nos han dicho que las mujeres tenemos que pensar igual, pero vemos que la riqueza de un proyecto político se da cuando tenemos la posibilidad individual y colectiva de soñar, imaginar y construir nuestro pensamiento. Por eso el pacto de auto-convocarnos y hablar de nosotras, de nuestras vidas y experiencias nos da otro piso para continuar, algunas más apropiadas del proceso que otras, pero todas con las ganas de seguir pensando y concretando los acuerdos desde lo que hacemos cotidianamente. Nos queda la certeza de que es una locomotora que ha agarrado nuevos aires para continuar con su travesía.

Mucho nos hace falta por discutir, todavía tenemos el reto de profundizar en los pactos que podemos hacer para abordar las diferencias, para desmenuzarlas hasta encontrar atisbos de caminos que nos junten en este largo proceso. No se trata de uniformarnos, al contrario, el pacto que estaría en el aire es el de que todas sigamos en la construcción de nuestro pensamiento para poner cada día más dudas en el ambiente.

De alguna manera, un pacto presente fue: no dejar lugar sagrado sin cuestionar. Cada una tiene su cuco, cada quien su límite, sus miedos y aquellos aspectos que no ve y que no le ha hecho clic en su proceso de liberación, y eso, precisamente es lo rico de compartir. El pacto entonces sería atrevernos a ver a las otras como interlocutoras válidas, reconocer en las otras a personas en todo el sentido de la palabra, que independientemente de sus opiniones, merecen la atención, la escucha, así como el debate honesto y transparente.

Ni hablar de la necesidad que tenemos aún de decir cosas pendientes en torno al país y al mundo, también acerca de cómo nos llevamos y relacionamos hoy; cómo vivimos el poder y nuestros podercitos, cómo nos distanciamos por visiones diferentes o por las relaciones erótico-afectivas, tormentosas algunas veces...

Los pactos entre nosotras son la llave para consolidarnos como sujetas en lo individual y como colectivo. Estoy feliz de que dimos un gran paso en la visibilización de temas distintos y comunes. El punto de partida está dado. ✂

# Veamos la problemática agraria

De nuevo queremos resaltar la difícil situación que están pasando las mujeres rurales en Guatemala, a propósito de la falta de una legislación y políticas públicas que promuevan su desarrollo, del constante irrespeto a sus derechos laborales, la zozobra en que viven por los estragos de las tormentas y la violencia machista.

Desde hace tres gobiernos, varias agrupaciones de mujeres campesinas, indígenas y mixtas han demandado al Congreso una ley de desarrollo rural integral, como un mecanismo para favorecer el reconocimiento de las mujeres como sujetos económicos, sociales y políticos. Igual han denunciado las tácticas dilatorias de los diputados para aprobarla, y en más de una oportunidad han exigido que se legisle como emergencia nacional. Todo ello sin resultados.


Ocho años de diálogo y negociación, pronunciamientos, foros y actos políticos han sido insuficientes para motivar a los congresistas a legislar sobre este tema, mismo que siempre ha sido *una piedra en el zapato* también para los empresarios, cuando se han formado mesas multisectoriales para encontrar soluciones a la problemática agraria y rural. El Organismo Judicial casi nada hace cuando se trata de ver las demandas de las trabajadoras del campo ni cuando son víctimas de violencia. Por su parte, el Ejecutivo sólo alude a la falta de recursos para poner en práctica una política nacional de desarrollo rural, aunque sí tiene para usarlos en sus programas.

Es importante recordar que las trabajadoras del campo en este país han aportado ideas cuando hablan de desarrollo. Para ellas, significa el buen vivir, sin carencias ni desperdicios, respetando a la naturaleza y actuando en la toma de decisiones sin opresiones machistas en el hogar, la organización, la comunidad, etcétera. Así también han elaborado agendas que contienen demandas específicas para las mujeres, porque son a quienes principalmente excluyen del pago de prestaciones laborales, les pagan salarios menores que a los hombres, las relegan al subempleo o están obligadas a trabajar más tiempo gratis.

La problemática rural y agraria sigue siendo un tema rezagado, y no sólo por parte de los tres organismos del Estado y las cámaras empresariales sino por la ciudadanía urbana, que diariamente ejerce su derecho a la alimentación, tiene un trabajo digno y bien remunerado, cuenta con servicios públicos de calidad. En esta oportunidad, nos interesa motivar la reflexión al respecto.

En especial queremos señalar que todavía faltan líderes campesinos que se sumen a la defensa de las demandas específicas de las mujeres rurales, ya que sólo voces femeninas explican la situación de mayor desventaja que ellas viven. Quizás sería conveniente que los voceros igual argumentaran por qué tienen que estar incluidas las mujeres cuando se habla de desarrollo o derechos laborales, y no porque sean más vulnerables sino porque tienen perspectivas y experiencias que pueden contribuir.

Las mujeres en Guatemala siempre han estado presente en la lucha por la tierra, por mejorar los salarios en el campo, por conseguir proyectos productivos y la instalación de servicios en áreas rurales, etcétera; ellas durante décadas han sido portavoces de las demandas generales de la población rural.

Un reto para los líderes sería enriquecer sus planteamientos con las miradas de mujeres rurales, quienes son las principales despojadas de la tierra, las que junto a trabajar en el campo realizan la mayoría de las tareas en el hogar, las que aún se les imponen reglas como pedir permiso a los esposos o aceptar *cantineos* como halagos aunque les desagraden, las que tienen mayores dificultades para movilizarse y menos oportunidades para participar informadas en la toma de decisiones. 

en Portada

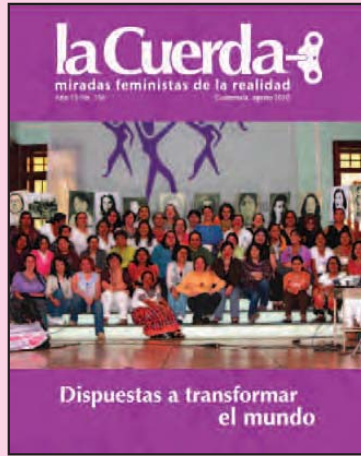


Foto: AmC

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



<b>,CONSEJO EDITORIAL:</b>	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Claudia Navas Dangel, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
<b>EDITORAS:</b>	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
<b>REPORTERA:</b>	Andrea Carrillo Samayoa.
<b>DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:</b>	Alejandra Cabrera Tenas.
<b>DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:</b>	Íride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
<b>CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:</b>	Jacobo Mogollón.
<b>COLABORARON EN ESTE NÚMERO:</b>	Andrea Aragón, Ana Braconnier y Anaïs Taracena, Enrique Barrios, Patricia Galicia, Quimy De León, Dorotea Gómez,
<b>PRODUCE Y DISTRIBUYE:</b>	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. Teléfono: (502) 2232-8873. Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com Internet: www.lacuerdaguatemala.org

Aquí y ahora 

# Cambios en la regulación del divorcio

laCuerda

Los cambios recientes a los códigos Civil y Penal aprobados este mes benefician a las mujeres que deciden divorciarse, comentó **Paula Barrios**, de la Organización Mujeres Transformando el Mundo, ya que abre oportunidades a fin de que ellas tomen la iniciativa para solicitar el rompimiento del vínculo matrimonial.


Al comentar estas modificaciones, resalta que ahora es posible solicitar el divorcio por iniciativa de las mujeres -antes lo tenían que hacer ambos cónyuges-, tras señalar: *cuántos matrimonios existen aunque no funcionan, ya que los hombres utilizan el contrato matrimonial como un mecanismo de poder sobre las esposas, es muy común que diga: 'si eres mi mujer, entonces yo decido y si no quiero no te doy el divorcio'*. Los términos de la concepción masculina son de control.

Ahora la legislación establece que cualquiera de los cónyuges puede solicitar el divorcio, aun cuando haya dejado el hogar.

**Paula Barrios** resalta que antes de estos cambios, si una mujer tenía una hija o hijo con otra pareja, no podía inscribirlo con el nombre del padre, ya que obligatoriamente tenía que hacerlo en su condición de casada, conforme se indicaba en su cédula de vecindad en la que aparece el nombre del esposo aunque el matrimonio estuviera disuelto de hecho.

Los hombres, tras un divorcio, podían contraer nuevas nupcias inmediatamente, mientras que las mujeres estaban obligadas a esperar 300 días, *por si había un embarazo pendiente*. Las guatemaltecas ahora quedan en igualdad de condiciones que los guatemaltecos, y ya no podrán establecerse sanciones en su contra como lo regulaba el Código Penal.

Para Mujeres Transformando el Mundo, ahora se hace necesario modificar la ley del RENAP a fin de ajustar los nuevos procedimientos para la inscripción de las hijas e hijos.

Esta agrupación está integrada por mujeres juristas, quienes constituyeron hace dos años esta iniciativa social con el propósito de aportar la experiencia de sus integrantes para contribuir a la construcción de una justicia sensible al género. 

# Si se juntan es para...

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Con este *Cuerdionario* me gané unas cuantas malas caras, miradas enjuiciadoras y risas burlonas. Y la verdad es que no sé por qué, si lo único que quise saber era qué pensaban al conocer que un grupo de feministas guatemaltecas se había reunido para discutir acerca de distintos temas. Hubo dos, tres, que hasta la cara me voltearon o hicieron gesto de no entender, como si yo viniera del planeta feministoide. ¿Desinterés, desinformación o hace falta mucho por hacer? Probablemente un poco de las tres.

Algunas personas respondieron dándome a entender que si las feministas se reúnen es para debatir sobre cómo mejora la situación de las mujeres. Otras gentes, de plano, aprovecharon y vociferaron lo primero que se les vino a la mente.

Y está bien saber las distintas opiniones, porque eso da cuenta de las consideraciones que existen en el ambiente (aquí en el planeta tierra, de donde también son las feministas). Quizá, quizá no, algunas de las percepciones cambien al enterarse para qué se juntaron y sobre qué conversaron (ver páginas 2, 3, 4, 5 y algunas otras después de ésta). Aquí les comparto diversos puntos de vista.



Fotomontaje: Mechez

Mujer, 31 años.

*Me imagino que han de hablar cosas interesantes, a calzón quitado. Han de discutir cosas de las que una no puede hablar en público ni con cualquiera porque si no, después te critican. A mí me gustaría ir a una de esas reuniones donde se juntan muchas mujeres para discutir de nuestras cosas.*

Hombre, 38 años.

*Yo pienso que cuando las mujeres se juntan es para hablar de cosas que les interesa, si estas feministas tuvieron una reunión es porque quieren seguir viendo cómo mejoran la situación de las mujeres.*

Mujer, 56 años.

*Para nada bueno seguro. De lo que hablan es de sexo, del aborto, del libertinaje y de que ésos son sus derechos. ¿Dígame usted qué es eso? Mejor que se vayan a vivir a otro lado y dejen de estar queriendo cambiar las ideas y costumbres de las personas normales y de buena moral.*

Hombre, 44 años.

*¡Ay dios! Si se juntan es porque algo traman. De seguro andan viendo cómo se sublevan y cómo jalan a más para que se les unan.*

Mujer, 36 años.

*Si se reúnen es porque la situación no está bien y hay que cambiar muchas cosas. Deben de hablar de nuestros derechos y de cómo se hace para que no haya más violencia.*

Hombre, 49 años.

*Hay unas feministas que andan viendo cómo friegan a los hombres y ahí si no está bien. Pero si son así como ustedes quizá tienen necesidad de hablar de más cosas para que nos sigan informando porque hay muchos temas que aquí (en laCuerda) nos sirven de mucho, tanto a hombres como a mujeres.*

Mujer, 34 años.

*Tal vez se reúnen para determinar nuevas ideas, para mejorar y establecer nuevas estrategias de trabajo para ayudar a más mujeres en la capital y en los departamentos.*

Hombre, 28 años.

*Si cuando son pocas se la pasan en el puro chisme, ahora imagínese un montón; a saber ni qué tanto hablarán.*

Mujer, 39 años.

*Es bueno que tengan sus reuniones porque aquí hay mucho machismo. Si abordan esos temas ayudan a las demás mujeres.*

Hombre, 41 años.

*(Risas y malas caras). Puras babosadas han de hablar y temas que sólo a ellas les interesan porque como no quieren a los hombres y los hombres tampoco las quieren...*

Mujer, 35 años.

*Pienso que para ver cómo nos ayudan a todas las mujeres, para que ya no haya tanta violencia contra nosotras ni tanto machismo; para enseñarles a los hombres que no es normal que traten mal a sus esposas.*

Hombre, 33 años.

*Quién sabe para qué discutirán porque como sólo entre ellas hablan y a veces no lo comparten con otras mujeres y menos con nosotros, pues no nos enteramos y las cosas siguen igual; quizá sólo para ellas mejoran.*

Mujer, 27 años

*De lo que les he escuchado, no me gusta lo que dicen ni estoy de acuerdo con muchas de sus posturas, así que no me interesa saber para qué se reúnen; pero lo más probable es que sean pocas.*







## Buscando acuerdos

Ana Cofiño / laCuerda

Si las organizaciones se vuelven especie de capillas y cada una se apropia de sus demandas específicas, corremos el riesgo de compartimentar al movimiento y obstaculizar el trabajo político común. Ante este peligro, seguimos tratando de sintonizarnos no sólo en una *lengua franca* que facilite los entendimientos, sino en luchas concretas en las que nos apoyemos en nuestra fuerza colectiva.

Los efectos negativos del modelo capitalista neo-liberal están afectando a las mujeres, tanto en sus territorios geográficos como en sus vidas, su salud, sus familias. La falta de oportunidades para la juventud, la amenaza de las violencias y el deterioro ambiental, afectan a las mujeres de maneras particulares y por ello el respeto a la naturaleza es un reclamo constante.

El interés por trastocar este orden injusto es compartido, aunque se planteen caminos diferentes. El patriarcado como un orden simbólico, económico, político y social ha sido puesto en la mira, como algo que es necesario desmontar. Está clara la necesidad de un Estado laico, que no imponga creencias, que no meta a las iglesias en las decisiones, que permita el crecimiento y el bienestar con libertad.

Venciendo las adversidades, compañeras que han pasado por momentos difíciles, experiencias duras, amenazas y riesgos, le siguen apostando al trabajo conjunto de las feministas, con la certeza de estar dando pasos para fortalecernos como sujetas políticas que puedan transformar esta sociedad. ♀

## Festival Tiliches Engazados Guatemaltecos

Ana Braconnier y Anaïs Taracena

*Me han hecho recordar que rechazar el encuentro de los que están ya convencidos de una causa, es un veneno que se pone sobre la mesa donde se va a compartir el pan... Pero ese encuentro es parte de la lucha, es reafirmar un compromiso, es hacer pública una hermandad de sentimientos. Es tomar fuerza, reafirmar la voluntad, encontrar aliento, miradas amigas. Convergencia de voluntades: Carlos Obregón, guatemalteco residente en Francia, al comentar este festival que se llevó a cabo en París recientemente.*


Francia fue en los ochenta del siglo XX un país que acogió a refugiados políticos durante el conflicto armado. A partir de ese momento, se impulsó un movimiento de solidaridad entre los dos países, que en los últimos 15 años ha ido perdiendo fuerza.

Teniendo un pie en cada uno de estos dos países, encontramos las ganas de organizar un evento donde existiera de nuevo un intercambio, una solidaridad; en este caso con la colaboración de parte de dos organizaciones quezaltecas (DESGUA y Movimiento Emergente). De esa forma, una de las razones de este festival fue dar a conocer la actualidad chapina por medio de los nuevos materiales filmicos producidos en Guatemala.

A pesar de que el financiamiento para la organización fue inexistente, se logró armar un festival de dos días con diferentes temáticas. Golpe de suerte, primero se consiguió el espacio clave con una asociación de artistas latinoamericanos llamada *La vaca azul*, que ocupa unas bóvedas debajo de un antiguo riel de tren, convertidas en talleres. Las paredes fueron aprovechadas para exponer las obras del pintor **Erick González** y del fotógrafo **Sergio Chávez**, ambos chapines residiendo en la capital francesa.

En este cuadro artístico y comprometido, al principio, se pensó proyectar solamente documentales que reflejaran la realidad guatemalteca con sus caras tanto fastidiosas como esperanzadoras, propias a la sociedad de posguerra, injusta, rebelde y luchadora. Pero da la casualidad que varios artistas guatemaltecos se encontraban de paso en Europa y se adhirieron al proyecto. Así colaboraron **Panchorizo, Tonibelle Che, dj Masaya, Juevez, Kunti...**

La información circuló, para sorpresa nuestra, sobre todo por Internet y de boca a boca, haciendo que llegara a muchas más personas de las que se esperaba. La solidaridad y las ganas de intercambio se reflejaron con las 150 personas que asistieron al evento en un ambiente de convivio intergeneracional y de diferentes nacionalidades. Terminó siendo una actividad diversificada, incluyendo creación audiovisual, foto, pintura, teatro de calle, *hip-hop*, música y ¡bailongo asegurado!

Agradecemos muy profundamente a todos los que colaboraron, en Guate y en Francia, entre ellos al Collectif Guatemala y a Efecto Bombilla, así como a todas las personas que asistieron y trajeron esa fuerza y esperanza, que deseamos pueda repetirse en el año entrante con nuevas producciones y artistas. 



Festival Paris



Ilustración: Mechez

## ¿Hacia dónde va la U?

Enrique Barrios / Estudiante de Historia. [enriquebarrios79@gmail.com](mailto:enriquebarrios79@gmail.com)

Aunque las autoridades universitarias hayan arrancado las puertas de entrada al campo central, para no permitir que se ocuparan sus instalaciones, un grupo de estudiantes de diferentes unidades académicas, que se hace llamar Estudiantes por la Autonomía (EPA), con más entusiasmo que recursos, construyeron barricadas y cerraron el acceso principal por el periférico.

Afuera de *la U*, el secretariado actual de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) habla a los periodistas y condena la acción. Al mismo tiempo prepara la ofensiva para abrir las puertas a la fuerza.

Disparos, batalla campal, heridos de bala y golpeados fueron el saldo de la mañana. Aún así se mantuvieron paralizadas las actividades.

Ocupando las instalaciones permanecen los estudiantes organizados en EPA, integrado por parte del estudiantado que tacha a la actual dirigencia de AEU como indigna y vendida a intereses ajenos a la academia.

La protesta formalmente nace en rechaza a un fallo de la Corte de Constitucionalidad, que limita el voto estudiantil para elegir vocales docentes en Juntas Directivas de Facultades. Afirman que de esa manera se vulnera el principio de paridad en el co-gobierno universitario.


Vale destacar que el co-gobierno surge como un objetivo a alcanzar por los estudiantes desde la llamada *Reforma Universitaria de Córdoba* en 1918, que provocó gran influjo en los universitarios latinoamericanos, y que propugnaba por: la gratuidad de la educación, la actualización científica, el co-gobierno y la autonomía universitaria. Dos años después surge en Guatemala la AEU, que hace suyo ese ideario y lo plasma en sus estatutos.

El actual secretario general de la AEU señaló frente a las cámaras de la TV-U que el ente gremial apoya las medidas tomadas por las autoridades y recomendó que se dé una *orden de desalojo* contra la ocupación, pues la rebeldía estudiantil causaba millones de quetzales en pérdidas. Negó que sus acompañantes hayan sido quienes portaran las armas de fuego que hirieron a los de EPA, aunque éstos fuesen los heridos.

La lógica de ese discurso, más característico de otro tipo de dirigencias, deja muy claro que se propone una solución poco dialogada, desde el *establishment* de la Universidad de San Carlos (USAC).

Lo que no aparece con tanta claridad frente a nuestros ojos es el problema subyacente. Según EPA, las acciones y políticas que desde hace años se toman por parte de las autoridades universitarias tienden a la privatización, pues mientras se disminuye el acceso a los estudiantes de diversificado con el examen de admisión; se privatizan los servicios, violando algunos derechos laborales; y se excluye con el examen de admisión a decenas de miles de aspirantes a ingresar.

Según las autoridades universitarias y algunos representantes estudiantiles, lo que subyace es un interés político. EPA denuncia que se han visto forzados a las medidas de hecho, pues la mesa de diálogo nunca funcionó más que para dilatar los procesos, así como que no se han respetado los reglamentos, estatutos y procedimientos establecidos en el autogobierno universitario.

A mi entender, la batalla se desata ahora en torno al cambio -y la forma en que se hizo- al reglamento de elección de vocales docentes, así como para revertir otras medidas (examen de admisión, plan de repitencia, pago restringido del cinco por ciento constitucional), que los actuales estudiantes ven como la punta del iceberg de la privatización de la USAC. 

## SOLIDARIDAD CON HONDUREÑAS


Feministas en Resistencia de Honduras denuncian el asesinato de la activista campesina **Teresa de Jesús Flores Elvir**, de 52 años. Hacen un llamado a solidarizarse con sus luchas por la libertad de todos los oprimidos. Conminan a los Estados a condicionar el reingreso de Honduras a los sistemas de Naciones Unidas, OEA y SIECA, hasta que demuestre el pleno respeto a los derechos humanos del pueblo hondureño.

### México

## ¡Por tu derecho a saber y mi derecho a informar!

(CIMAC).- Cientos de periodistas de medios impresos y electrónicos salieron a la calle para manifestar su indignación por la creciente inseguridad que se registra en México, donde en el primer semestre de este año fueron asesinados 10 periodistas y hay 11 desaparecidos, entre ellos una mujer.

Periodistas de reconocida trayectoria, *freelance*, editores, camarógrafos, fotógrafos, jefes de información, algunos directivos y defensores de la libertad de expresión se congregaron a las afueras de la Secretaría de Gobernación.

Han pasado por lo menos 25 años desde que el gremio periodístico no salía a manifestarse en México, recordó la periodista **Elía Baltazar**. El rechazo a la impunidad se replicó en varias ciudades de ese país. 


## Oficinas municipales de la mujer

**Sonia Escobedo**, titular de la SEPREM, dio a conocer que esa institución presta asesoría directa a 102 oficinas municipales de la mujer, de las 250 que están funcionando. Agregó que para atender los requerimientos de capacitación de las que todavía no cubren, formarán redes departamentales.

A decir de la funcionaria, en la actualidad estas entidades están aplicando diferentes modalidades de contratación para quienes las integran, y algunas representantes están haciendo trabajo voluntario.

Con las recientes modificaciones al Código Municipal (Decreto No. 22-2010), los concejos están obligados a constituir una oficina de la mujer, declaró la presidenta de la Asociación Nacional de Mujeres en el Gobierno Municipal, **Aura Vargas**. Eso significa que faltan 83.

Además se establece que las oficinas contarán con fondos para llevar a cabo sus actividades, afirmó **Aura Vargas**, tras resaltar que su función es favorecer el desarrollo integral de las mujeres, *no son de asistencia ni beneficencia*.


Los concejos municipales además de promover la instalación de una oficina de la mujer tienen dentro de su estructura -por ley- la denominada comisión nueve: de la Familia, Mujer, Niñez, Juventud, Adulto Mayor o *cualquier otra forma de proyección social*. 

## Se rearticula el movimiento feminista

(CIMAC).- Con el propósito de rearticular al movimiento feminista en México y responder a la embestida de los gobiernos locales y federales contra los derechos de las mujeres, alrededor de mil 500 delegadas participarán en el Encuentro Nacional Feminista 2010, a finales de agosto en el estado de Zacatecas.

**Lourdes García**, integrante del Grupo Promotor, señaló que luego de 18 años que no se realizaba un encuentro de este tipo, las feministas buscarán que no haya más retrocesos en materia de derechos humanos de las mujeres, y que se cumplan las leyes y acciones promovidas por el movimiento feminista.

En el Encuentro Nacional Feminista de 1992 participaron 450 mujeres provenientes de todo el país, quienes discutieron en torno a la democracia, la utopía y el cuerpo, el quehacer político del movimiento feminista, poder y derechos humanos.

De 2008 a la fecha, en 17 de los 31 estados de la República Mexicana, a través de leyes locales se promueve la criminalización de las mujeres que abortan, eliminando uno de los derechos sexuales y reproductivos más importantes. Como resultado, 150 mujeres han sido procesadas penalmente. 


### Sudamérica

## Candidata brasileña

Varias organizaciones de mujeres manifestaron su apoyo a Nilceia Freire, como aspirante a dirigir la nueva entidad: ONU-Mujeres; tomando en cuenta su trayectoria, méritos, títulos, cargos y habilidades organizativas y políticas, pero sobre todo: *su compromiso con la causa de las feministas, su dedicación a defender los derechos de las mujeres*.

La cancillería de Brasil hizo público la postulación de su actual Ministra de la Secretaría Especial de Políticas para las Mulheres, mediante una comunicación dirigida a los ministerios de Relaciones Exteriores de los países del área.


Las agrupaciones que la respaldan son, entre otras: la Articulación Feminista MERCOSUR, Articulação de Mulheres Brasileiras, Campaña por la Convención Interamericana de los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos, la Red Género y Comercio y la Red Mujer y Hábitat.

La Asamblea General de las Naciones Unidas decidió por unanimidad establecer ONU-Mujeres, entidad encargada de promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, e iniciará sus labores en enero de 2011. Fusionará UNIFEM con las tres entidades: la División para el Adelanto de la Mujer, la Oficina del Asesor Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer y el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer. 

### Centroamérica

## Nueva convocatoria

El Fondo Centroamericano de Mujeres es la primera y única fundación de la región que desde hace siete años se dedica a movilizar recursos para apoyar organizaciones de mujeres, especialmente jóvenes, que trabajan en la defensa y promoción de los derechos a la participación, justicia económica e integridad física y emocional.

A las personas interesados en solicitar fondos y/o conocer su trabajo, consultar: [www.fcw.org](http://www.fcw.org). 

La Iniciativa Más Mujeres, Mejor Política busca visibilizar la realidad de la participación política de las guatemaltecas y contribuir a elevar el número de mujeres en los cargos públicos y espacios de toma de decisión, a través de impulsar procesos de construcción de la democracia paritaria, que permitan la igualdad de oportunidades en el acceso a los ámbitos de participación y decisión política. En este marco publicaremos mensualmente en laCuerda una serie de reportajes y entrevistas acerca de la participación y representación política a nivel local.

Texto: Rosalinda Hernández Alarcón y Andrea Carrillo Samayoa  
Diseño y diagramación: Mercedes Cabrera

# Reflexiones y experiencias en Chiquimula



Instituciones públicas, entidades de cooperación internacional y organizaciones sociales impulsan la participación de las chiquimultecas. Varias promotoras y activistas relatan algunos aprendizajes, considerando que en este departamento cuentan con una rica experiencia y desde hace seis años funcionan oficinas municipales, cuya labor central ha sido la formación de agrupaciones de mujeres.

Entre sus acciones sobresalientes, relata **Lucrecia Landaverde** de la Asociación Movimondo, es la elección de las integrantes de la Comisión Municipal de la Mujer, instancia de representación social, independiente de la corporación que se renueva cada dos años.

Aquí la experiencia más reciente ocurrió en San Juan Ermita. La Oficina Municipal de la Mujer lanzó la convocatoria. Representantes del Estado (SEPREM, DEMI y el Tribunal Supremo Electoral) apoyaron con asesorías, incluyendo el funcionamiento de una mesa receptora de votos. Las delegadas participantes se inscribieron en un listado que se convirtió en su padrón electoral, donde quedaron registrados los nombres de quienes después hicieron efectivo su derecho a votar y/o a ser votada.

Las aspirantes a ocupar un cargo se presentaron ante la asamblea general y explicaron sus propuestas. Con ello evitaron sugerir a mujeres que luego rechacen ser postuladas. Una vez dadas a conocer las diferentes iniciativas, a cada una se le entregó una taza como recipiente para recibir los votos (representados con granos de maíz). Las participantes distribuyeron tres granos a igual número de lideresas de su preferencia. Las 11 candidatas que obtuvieron el mayor número de maicitos ahora integran la comisión. Para definir los cargos, se distribuyó una boleta en la que aparecen las fotos de las lideresas elegidas, donde cada asistente emitió su voto. Quien obtuvo la mayoría fue elegida como presidenta y así sucesivamente se definieron los otros cargos y comisiones.

Los cambios de gobierno municipal cada cuatro años afectan la continuidad de los trabajos, cuando llegan alcaldes que remueven a quienes dirigen las oficinas de la mujer. Con el interés de colocar a lideresas que les sean afines, no les importa si interrumpen procesos organizativos. A fin de lograr un seguimiento, cobran importancia las comisiones de la mujer, ya que como redes sociales pueden proseguir fortaleciendo la participación y representación política de las mujeres, coinciden en señalar varias lideresas de Chiquimula.

## Acerca de los liderazgos

**Martina Ramírez Díaz**, quien participa en el Consejo de Desarrollo Departamental, opina que algunas delegadas *llegan a puestos clave con mentalidad de hombre y entonces no hacen un trabajo que llene los sentimientos de las mujeres*, tras resaltar la importancia de alcanzar cargos públicos porque es ahí donde se toman las decisiones y actualmente se hace de forma vertical.

Hay que poner especial atención en promover un liderazgo comunitario que trascienda los momentos electorales y partidistas, propone la delegada de la SEPREM, **Karola Castellón Carrera**.

Para **Adela Casasola Rivas**, promotora de la DEMI, uno de los retos es lograr la incursión de nuevos liderazgos, hay representantes que *se encargan de un montón de cosas y aunque ven la necesidad de delegar actividades, no dejan espacios. Por otro lado, las jóvenes se quejan de la poca participación que tienen porque no se ceden lugares*. Esto se convierte en rivalidad e impide aumentar el número de lideresas, precisa, si se reconocen las cualidades de unas y otras se podrían formar buenos equipos.

## Romper barreras

Hay que trabajar en la deconstrucción del imaginario social que ubica a las mujeres en la casa y a los hombres en los espacios públicos, sólo así se reconocerán los aportes y propuestas de las mujeres, expresa **Dina Moscoso Valdés**, integrante de la Red de Mujeres Chiquimultecas (REDMUCH).

*También tenemos el reto de superar la lucha de poderes para buscar la unidad entre nosotras, vernos, apoyarnos y así no desvalorizar lo que las otras hacen*, agrega.

**Judith Guerra**, de la Asociación de Mujeres en el Gobierno Municipal, sugiere enfocar esfuerzos hacia la construcción de ciudadanía e identidad de las chiquimultecas, *es necesario romper todas esas barreras que nos han impuesto desde la cuna*.

## Una opinión más

*En ocasiones las instituciones tendemos a saturar de talleres y capacitaciones, y a veces dejamos de lado el empoderamiento de las mujeres; entonces así no hay pronunciamientos, incidencia, demandas ni acciones políticas*, dice **Karola Castellón Carrera**.

La asesoría y formación para mujeres en los 11 municipios de Chiquimula es promovida por SEPREM, DEMI, Movimondo, la REDMUCH, la Asociación Política de Mujeres Mayas MOLOJ, entre otras entidades.

## Justicia laboral

laCuerda


El Consorcio de Organizaciones Sociales y Sindicales de Mujeres en la Economía denunció que a partir de la crisis económica se han reducido las fuentes de empleo fijo, mientras que en los sectores de la maquila y la agro-exportación la parte patronal está incumpliendo con el pago de prestaciones laborales.

En una entrevista difundida en el Programa Voces de Mujeres, **Maritza Velásquez Estrada**, coordinadora de la Asociación de Trabajadoras del Hogar a Domicilio y Maquila, explicó que en lugar de que existan mayores oportunidades de empleo, se están limitando las contrataciones a que las solicitantes no superan los 30 años de edad, requisito que tiene un fuerte contenido discriminatorio de género y es una violación a la ley.

Las 10 organizaciones sociales y tres sindicatos que forman el consorcio mencionado efectuaron hace tres meses un congreso en el que decidieron establecer una interlocución con los tres Organismos del Estado a fin de buscar la solución a sus demandas.

En agosto quedó instalada una mesa de diálogo en la que participarán representantes de varias comisiones del Congreso, funcionarios del IGSS y el Ministerio de Trabajo, cuya agenda incluye reformas legales a favor de las trabajadoras del campo y la ciudad, salarios y salud, violación de derechos humanos y laborales.

Estas agrupaciones, al igual que las participantes al Coloquio *El derecho a la salud de las trabajadoras en maquilas y agro-industrias*, coinciden en demandar que el IGSS cumpla con su mandato, mejore la prestación de servicios y garantice la coordinación de los inspectores de trabajo.

A través de comunicados de prensa, el consorcio demandó el cumplimiento de los tratados y convenios internacionales a favor de las mujeres, que han sido ratificados por el Estado guatemalteco, y las agrupaciones asistentes al coloquio responsabilizaron a los empresarios del incumplimiento de las leyes sobre el acceso a la salud y la prevención de enfermedades laborales. 

## GAIA: Universo mujeres en FILGUA

Patricia Galicia / Red Mujeres al Aire - IUMUSAC

GAIA -diosa griega de la tierra- identificó la Franja de las Mujeres de la Feria Internacional del Libro, dedicada este año al cambio climático. Por tercer año consecutivo, esta franja visibiliza aportes de las mujeres vinculadas al mundo de los libros como lectoras, escritoras, críticas y editorialistas.

La trayectoria de **Luz Méndez de la Vega** como escritora, poeta, periodista y académica fue motivo de homenaje en el acto de inauguración. La poesía estuvo presente desde el *Encuentro entre generaciones*, con **Maya Cú, Elena Nij Nij, Johanna Godoy, Evelyn Boj y Lucrecia García**. Y desde *La Tierra: Nuestra habitación propia* de la Colectiva de Mujeres en las Artes y el Centro de Estudios de Género, que además junto al INESLIN y el Instituto Universitario de la Mujer presentaron las creaciones del *Seminario de Literatura Feminista y Ciudadanía*.

Por su parte, la hondureña **Jessica Sánchez** presentó su *Libro de Relatos* y **Rossana Búcaro**, de la Escuela de Ciencias de la Comunicación-USAC, *La subjetividad poética y la comunicación de las escritoras guatemaltecas*. Las obras de **Juana de Maldonado** y **Aída Toledo** estuvieron presentes en actividades de Editorial Amanuense, Fondo de Cultura Económica y Ediciones Cadejo.

## Qué tan sexista es el sistema electoral


laCuerda

La cultura patriarcal y racista es el principal obstáculo que limita la participación y representación de las mujeres en los cargos de elección. Esta afirmación está contenida en el Análisis del Sistema Electoral Guatemalteco con Perspectiva de Género, publicado recién por la SEPREM, UNIFEM, el Instituto de Investigaciones y Capacitación de la ONU para la Promoción de la Mujer y la Agencia Española para la Cooperación.

El estudio señala que aún y cuando está establecido por mandato constitucional en Guatemala la igualdad de oportunidades como principio rector de las relaciones humanas, la ley electoral no es positiva, y por tanto *hay una contradicción entre la teoría y práctica jurídica*, dejando en este caso sujeta la representación política de las mujeres a la voluntad de los partidos.

Recomienda que la ley electoral regule la paridad y las cuotas a favor de las mujeres, y que si se violan esas disposiciones, los partidos políticos sean sancionados. Además propone que las candidaturas en las listas electorales tengan alternancia hombre/mujer... *al no haber cuotas ni alternancia, especialmente en aquellos distritos con circunscripciones electorales pequeñas, se postulan únicamente hombres*.

En las cinco reformas a la ley electoral efectuadas en los últimos 25 años en Guatemala, en lo referente a la participación de las mujeres, los cambios han sido casi imperceptibles, no han producido un aumento significativo en el porcentaje de representación de las guatemaltecas en los distintos órganos de decisión pública.

En la actualidad sólo hay 19 diputadas (139 diputados), siete alcaldesas (326 alcaldes), ninguna ministra en el Ejecutivo (13 ministros) y seis vice-ministras (35 vice-ministros). 




En bicicleta contra PERENCO. Niñas y niños también se subieron a sus cycles para formar parte del grupo que decidió salir a las calles y manifestar su repudio y rechazo a la renovación del contrato petrolero que explotará la Laguna del Tigre en Petén.  
Foto: archivo Bloque antimperialista

El trabajo de las mujeres en el mundo del conocimiento impulsó la realización de un homenaje a **Ana Cofiño** de *Ediciones Del Pensativo*, por integrantes del consejo editorial de laCuerda; y la presentación del libro *Mujeres, ciencia e investigación: miradas críticas* de **Ana Silvia Monzón, Guisela López, Aura Cumes, Lily Muñoz y Lucía Ramazzini**.

La expresión de las mujeres hecha música estuvo a cargo de la Marimba Femenina del Ministerio de Cultura y Deportes y del grupo Nai'k Madera con el pre-lanzamiento de su disco *Chambeadoras*.

El derecho de las mujeres a vivir sin violencia fue promovido por Red Mujeres al Aire, Voces de Mujeres y Pastoral de la Mujer de CEDEPCA, con el taller *Caminando en tus zapatos*. Los mensajes ecológicos fueron promovidos por la Asociación de Mujeres Mayas MOLOJ, Sinergia No'j, UNFPA/ **Leonor Calderón** y SAVIA.

El derecho a la palabra, distintas identidades, ámbitos de acción y temas fueron la característica de este territorio de las mujeres a favor de un planeta con respeto, armonía, justicia y equidad. 



## Besos, abrazos, caricias y excitación sexual

María Dolores Marroquín / laCuerda

Después del desarrollo, las mujeres empezamos a disfrutar de nuestra sexualidad de manera más consciente, o por lo menos así debería ser... Es entre los 12 y los 15 años que empezamos a tener relaciones románticas con otras personas. Y estos romances generalmente se caracterizan por tomadas de manos, besos y caricias, junto con el enamoramiento.

Este conjunto de hechos es un tipo de relación en sí misma, pero como las caricias, besos y abrazos van subiendo de tono conforme pasa el tiempo, también puede ser la parte inicial de una relación sexo-genital con la

persona que tiene nuestros gustos.

Algunas jóvenes se preguntan ¿cuándo se puede iniciar a tener relaciones sexo-genitales? Lo que podemos decir es que éstas se pueden iniciar cuando cada una ha tomado la decisión personal de tenerlas. Esto implica madurez, información sobre las consecuencias físicas y psicológicas, y sobre todo responsabilidad con nuestro cuerpo y nuestras vidas; lo que significa no tener relaciones sexuales por presiones o como prueba de amor.

Estos pasos iniciales, también llamados prolegómenos, son todas aquellas cosas que hacemos antes de tener una relación sexo-genital y son las que nos provocan la excitación sexual. Ésta es la primera respuesta a un estímulo y la notamos en el aumento del ritmo cardíaco, nerviosismo y sensaciones ricas en el cuerpo.

Estos pasos previos son sumamente importantes porque las mujeres necesitamos estimulación física o psicológica, o de ambas, para lograr la excitación sexual. A fin de disfrutar de una relación sexo-genital, ya sea con un hombre o con otra mujer, son recomendables juegos que permitan la acumulación del deseo y esto puede darse a partir de besos y caricias, de oler y ver el cuerpo, a través de recordar fantasías o poner en juego las emociones.


Para este momento previo, es necesario que las mujeres conozcamos cómo funciona nuestro cuerpo y qué es lo que más nos gusta. El beso es algo fundamental y hay diversos tipos: no sólo se dan en la boca, también en el rostro, el cuello, los hombros, los pechos, el vientre, la vulva, particularmente el clítoris (cunnilingus) y en el ano (anilingus), así como en las piernas, las nalgas, la espalda, los pies y otras partes del cuerpo.

Hay mucho prejuicio alrededor del sexo oral, que es la estimulación de los órganos sexuales con la boca o con la lengua. Esta práctica es mal vista pero es muy común, y muy excitante, sin embargo en ella hay riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual, por lo que hay que usar barreras (protectores dentales o condones de sabores) y tener una higiene bucal y genital buena.

Es decir, tanto el beso como las caricias son fundamentales para que una mujer se excite y disfrute de su cuerpo y de la relación sexo-genital que tendrá. En general, lo que en la sociedad nos enseñan es que nosotras debemos ser felices siempre y cuando nuestra pareja (generalmente masculina) sea feliz y esté pasándola bomba, sin importar qué es lo que sentimos nosotras.

La excitación sexual tiene respuestas físicas, como por ejemplo se dilata la vulva y se humedece la vagina. Esta humedad se presenta en forma de gotas aisladas que fluyen en sucesión y acaban por humedecer toda la superficie interna de la vagina. La densidad, cantidad y olor varían no sólo de una mujer a otra, sino en función de las diferentes etapas de la vida. Durante el acto sexual, dos tercios interiores de la vagina se expanden, el cérvix y el útero son empujados hacia arriba, mientras los labios se aplanan y abren. El clítoris aumenta de tamaño, lo mismo que los senos, mientras los pezones se tornan rígidos a consecuencia de las contracciones de pequeñas fibras musculares.

En términos generales, la excitación de una mujer es diferente a la de los hombres. Las curvas sexuales masculinas son muy directas, mientras que las mujeres requieren de un proceso más lento que involucra caricias y besos. A los varones les han enseñado un erotismo presuroso en el que urge la penetración, ello les limita disfrutar de todo su cuerpo.

El disfrute sexual de las mujeres pasa por reconocer nuestro cuerpo, tomar conciencia de que nos han educado con ideas que sólo podemos tener relaciones sexuales con un único hombre, cerrando las posibilidades de vivir nuestra sexualidad y erotismo libremente y con quien queramos. 

### Fuentes consultadas:

Harding, Kat. *El Kama Sutra lesbiano*. Portugal: Ediciones B, S.A. y Ediciones B Argentina S. A. y Carlton Books Limited. 2004.

*Kama Sutra*. Editorial LIBSA. Madrid, España. 2007.

## Itinerario del feminismo contemporáneo en Guatemala

Ana Silvia Monzón / Académica feminista

En la década de los ochenta la región centroamericana, y la sociedad guatemalteca en particular, aún vivían una guerra en la que cualquier pensamiento disidente era tildado de subversivo y, por tanto, reprimido. En esas condiciones, el desarrollo de un movimiento feminista era impensable.

Fue hacia finales de esa década que empezaron a emerger, luego de una larga noche autoritaria, iniciativas para pensar, decir y accionar desde las mujeres. En clave histórica, esas propuestas retomaron el hilo de las demandas que, desde el siglo XIX y posteriormente en la Revolución del 44, reclamaron derechos a la educación, el trabajo y la participación.

En su versión contemporánea el feminismo en Guatemala sitúa sus orígenes en los años setenta, expresado excepcionalmente por algunas mujeres de clases medias, vinculadas a la academia, la literatura y el periodismo. Hacia finales de los ochenta surgieron las primeras iniciativas colectivas para la reflexión, el debate y la movilización desde las mujeres, que empezaron a nombrar los malestares que atravesaban sus vidas, no sólo desde la opresión de clase, discurso predominante en la época, sino desde sus experiencias como mujeres en un mundo patriarcal.

Algunas de las fundadoras de estos espacios llegaron al feminismo por el influjo de esta propuesta teórico-política en la región latinoamericana. Era el momento de los debates como el realizado en México en 1986, cuando se llevaron a cabo las Jornadas Feministas donde participaron algunas guatemaltecas que luego crearon grupos y organizaciones aquí. Y del surgimiento de espacios académicos, como el Subprograma de Estudios de la Mujer del Consejo Superior Centroamericano, para acercarse desde la investigación, a comprender la situación específica de las mujeres.

Mientras a algunas les *nacía la conciencia* feminista, otras también protagonizaban demandas por la paz y la justicia, como fue el caso de la Asamblea Permanente de Mujeres Centroamericanas por la Paz, que convocaba a grupos que denunciaban la represión y la presencia militar estadounidense en Centroamérica. Si bien no se definían feministas, iniciativas como ésta, abrían las posibilidades para el protagonismo de las mujeres en el espacio público que, por entonces, era muy restringido.

A la distancia cabe destacar la intensidad con que se vivieron esos años de descubrimiento, elaboración de discursos, perspectivas y estrategias que se iban tejiendo

y nombrando colectivamente, para escándalo de las posiciones más conservadoras tanto de derecha como de izquierda, cuestiones hasta entonces innostradas: entre otras, violencia y acoso sexual, derechos sexuales, participación, poder desde las mujeres.


A inicios de los años noventa, se marca un tiempo de encuentros desde el feminismo en Centroamérica que, indudablemente, permean a las guatemaltecas. Se conforma una comisión que convoca a mujeres de distintos perfiles: obreras, amas de casa, estudiantes, profesionales, pobladoras, activistas, sindicalistas, mayas, del campo y de la ciudad, para reflexionar sobre *el feminismo como práctica política generadora de poder para las mujeres* con miras a participar, tanto en el Encuentro Centroamericano *Una nueva mujer, un nuevo poder*, llevado a cabo en Nicaragua (1992); como en el VI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en Costa del Sol, El Salvador (1993).

Ya entonces se articulaba, si bien de manera incipiente, la discusión en torno a las categorías de género/etnia/clase como intersecciones que configuran la realidad de las mujeres en un país que años más tarde se reconocería multicultural y pluriétnico.

En el itinerario, que apenas se dibuja en este artículo, no pueden dejar de mencionarse las jornadas que la Organización Tierra Viva organizó en 1994 y 2000. Las primeras, bajo el título *Poder, liderazgo y participación política de las Mujeres*, cuyos resultados se recogen en una memoria que contiene las ideas de 19 ponentes que reivindican el poder de las mujeres en distintos espacios y desde diversas identidades. En ese momento se expresa la necesidad de elaborar una agenda. Asimismo se formula la gran pregunta sobre si existe el feminismo o sólo el movimiento de mujeres en Guatemala.

En las segundas jornadas, seis años después, esta interrogante se resuelve afirmando, desde distintas voces, la existencia *no del Feminismo, sino de los Feminismos en el país. Diversos, con diferentes énfasis, poco articulado como movimiento, con dudas sobre cómo estamos construyendo al sujeto político y sobre los puntos de agenda que manejamos*. En la presentación de la memoria se anota que el objetivo es *sacar al*

*Feminismo de la clandestinidad y afirmar que el mismo puede ser una opción de vida para las mujeres... que el afán de nombrarlo, de explicitarlo, más que una necesidad existencial de reconocernos, era una necesidad política de visibilizarnos, de comprometernos, de no dejar que se manejara de manera subterránea o a medias*.

Una década más tarde, las feministas en Guatemala celebramos la Primera Asamblea, un encuentro de ancestras históricas y contemporáneas que, contra los vientos y mareas patriarcales y neoliberales, reafirmamos el compromiso de aportar para transformar. 



Impulsada por la necesidad de vincularme al mundo desde otros espacios, inicié entusiasta el Seminario de Literatura Feminista, organizado por mujeres con importantes trayectorias en el mundo de las letras. Estar ahí significaba ir más allá de tener mi cuarto propio, era dar un paso más, procurando compartir un cuarto con otras mujeres. Sin saberlo, sumó a las pocas semillas sembradas previamente en mi territorio, que también prepararon condiciones para mi posterior integración en la Escuela Política Feminista en Guatemala.

Con la emoción que caracteriza a una alegre niña, ahí voy, cada quince días y cada mes, a compartir, aprender, a conocerme más y a conectarme con cada una de las personajes que aún duermen debajo de mi piel, entre mis tres corazones.

Entender desde ambos espacios lo que significa ser *mujer* en esta época, ha trastocado ya toda mi existencia. Ahora, con más frecuencia, el rayo que se desprende de mis luchas es cada vez más preciso y ya no sólo desata la fuerza, mi indignación me permite tallar figuras en la densa arena del mar o del desierto. Entonces mi existencia ya no es más efímera, se perpetúa y se conecta con las ancestras.

Aunque desde chava descubrí la magia de escribir y lo que significaba saltar sobre las letras, y aunque en el fondo siempre hubo cierta convicción por hacerlo, es ahora que entiendo lo que significa para las mujeres empuñar un lápiz y manchar, que me convezco de que las mujeres necesitamos trazar nuestros signos y símbolos como un camino que nos permite liberarnos de los yugos opresores del anonimato y el silencio.


Mis creaciones desde el seminario como hacedora de poemas, de prosas, de cuentos cortos, tras pasearme un rato por la ciudad de Guatemala con mis fantasmas o visitar los momentos históricos más álgidos en la lucha de muchas mujeres. Así como desde la escuela poder nombrar y reconocer nuestras opresiones, las razones de nuestras rebeldías o los orígenes del poder masculino que nos condena a la violencia, me exigen la construcción de un discurso que apela por dar a conocer otras realidades. Pero el asunto no es sólo

de discurso, porque el feminismo como práctica te cuestiona desde lo más profundo y ya no volvés a ser, nunca más, la misma de antes. Y ahí me verán, quizá otra vez, luchando contra esos monstruos hechos de partes de otros, que me engañan reflejándose dentro de mí, como si fueran propios.

Por lo pronto he roto un primer cerco: ése que te hace creer que estás desconectada del universo. Ahora sé que las mujeres somos bastos continentes de conocimientos y repletas de especies salvajes que habitan nuestros más recónditos territorios. Sólo tenemos que buscarlos. Entonces, la escuela me ha permitido reflexionar sobre cómo quiero nombrarme y el seminario, a convertirme en metáfora. Ambas acciones, políticas desde mi punto de vista, las considero fundamentales para la sujeta que voy deconstruyendo.

Pero también voy pensando que todo esto tendría otros sentidos, si no estuviera propiciado por las acciones de otras mujeres, con la intención de espejarnos, de soñar y construir otros rumbos y lógicas donde nosotras seamos protagonistas.

En ese sentido, ha sido importante descubrir el legado de otras mujeres en mi existencia, ha significado dejar la orfandad y legitimarme heredera de una historia no escrita, que voy de poco a poco recuperando. Ahora tengo más conversaciones con la *Empe*, le pregunto cosas y me permito no juzgarla; trato de entender su historia, su época, también su fuerza y sus luchas internas que por ahí se asoman. Aún tengo mucho camino por recorrer, pienso; esto es sólo el principio y entonces me veo en las mujeres de mi alrededor, con quienes ahora comparto las ideas que nos motivan a continuar en esta lucha.

Con ambas acciones las mujeres hemos salido a la calle para recuperar esos espacios públicos, que ahora están llenos de violencia, ahí jugamos con libertad, sin miedo, con otros pactos, transgrediendo *un orden*, ahí me reconozco, me encuentro y me nombro. Así pues, plasmar nuestros signos y símbolos con un discurso permeado por el feminismo es levantarnos como el trueno, cuyo propósito es crear un ambiente que posibilita la vida en ambientes contaminados. 



## Heredera de una historia no escrita

Jacqueline Torres Urizar / Periodista guatemalteca



## El miedo

Texto y foto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

El miedo tiene cara de patojo que se acerca por la ventana a venderte algo.

Tiene un número desconocido que suena en tu celular.

Es una moto que se pone a tu lado, es un hombre que cruza la calle corriendo.

Es un preso, es un marero, es un narco, el miedo toma formas diferentes cada día.

Extorsiona, asalta, roba, viola, mata y se ríe.

El gobierno en compañía de sus armados guardaespaldas, ve la película de terror que se filma en las calles. Somos los protagonistas.

Se ríen. Se quedan dormidos. Roncan.

El miedo anda suelto, tiene permiso, manda en este país.

Todos los días, alguien me cuenta que lo ha visto a los ojos. 